

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Una explosiva alza en el robo de infraestructura clave para el suministro eléctrico del país se ha evidenciado en los primeros tres meses del año. Según información recopilada por la asociación gremial Transmisoras de Chile, segmento encargado de llevar la energía desde donde se genera hasta los centros de consumo, los robos a su infraestructura alcanzaron un daño patrimonial de casi US\$ 1 millón en el primer trimestre del año. Para la asociación, lo más preocupante es que los delitos ocurridos en 2025 ya representan cerca del 60% del costo en robos que sufrieron en 2024.

El año pasado, el gremio registró 49 robos. El mayor perjuicio, de US\$ 1,2 millones, fue por la sustracción de conductor de cobre, pero también hubo saqueos de perfiles de torres por US\$ 200 mil y otras sustracciones de material, por US\$ 200 mil.

Durante los tres primeros meses de 2025 ya registran 40 delitos. Para dar cuenta de la magnitud de este incremento, el gremio señala que el costo causado este año equivale a la mitad de todos los robos registrados entre 2021 y 2023, incluyendo ambos años. "Después de 2022, cuando salimos del covid, básicamente la tendencia siempre fue al alza", comenta Javier Tapia, director ejecutivo de Transmisoras. "El tema de la explosión de 2025 es nada más que el reflejo de todo lo que está pasando con situaciones del país en general y probablemente un poco de que estamos encontrando mejor evidencia (como gremio)", dice.

Para la asociación, el aumento de robos no solo les preocupa por los delitos que se cometen —algunas veces incluso con violencia hacia los trabajadores—, sino porque las acciones pueden traer riesgos para la seguridad pública, debido a que los cables cortados pueden provocar electrocuciones e incendios. Además, está la posibilidad de que el ilícito provoque una interrup-

ción del suministro eléctrico. "El robo no necesariamente lleva a un corte, una indisponibilidad. Además, cuando te roban, hay un cierto margen para reaccionar, sobre todo si no son cortes de conductores", indica Tapia. En ese sentido, el director ejecutivo del gremio acotó que no son solo cables los que sustraen los delincuentes. "Lo que nos ocurre es que se está robando, por ejemplo, fibra óptica. Han ido aumentando cosas que antes no veíamos, como por ejemplo el robo del acero, de partes de las estructuras, o de las torres. Esto en el norte ha tenido un aumento bastante importante. Nuestra especulación es que se utiliza, por ejemplo, para hacer casas en tomas y ese tipo de construcciones no autorizadas. El acero sirve para eso bastante bien. Esto es lo que hemos visto, no hay una demostración efectiva", dice.

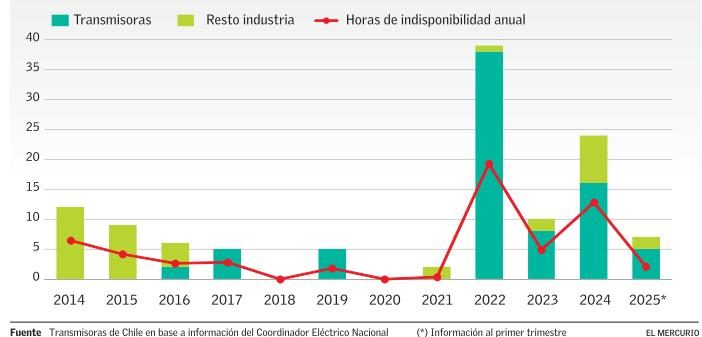
Delitos ya representan cerca del 60% de los daños registrados el año pasado:

# La explosiva alza de robos a líneas de transmisión que afecta la seguridad pública y suministro eléctrico

Las sustracciones de infraestructura, como cables de acero o partes de las torres, bordean casi US\$ 1 millón en el primer trimestre de este año.

## Robos en líneas eléctricas que provocaron interrupción del servicio eléctrico

Número de robos.



ción del suministro.

### Impacto

Los robos que causaron una indisponibilidad de una línea de transmisión en 2025 ya están por superar a todos los registrados en 2023 (ver infografía). Aún distan de lo informado en 2024 y 2022, lo que se debe a que existen acciones que no necesariamente provocan la interrup-

**“Han ido aumentando cosas que antes no veíamos, como el robo del acero, de partes de las estructuras o de las torres”.**

JAVIER TAPIA  
DIRECTOR EJECUTIVO DE TRANSMISORAS DE CHILE

**“Hoy quienes se dedican a esto son principalmente bandas organizadas y con una alta sofisticación”.**

PILAR ACEVEDO  
MANAGING DIRECTOR DE GBU NETWORKS DE ENGIE CHILE

cables este año en comparación con el mismo período de 2024. "Es muy drástico el aumento y los equipos que gestionamos la emergencia, a veces, tenemos períodos con tres o cuatro robos en la misma semana", dice David de Pablo, gerente de la Zona Centro de Transelec.

Pilar Acevedo, managing director de GBU Networks de Engie Chile —el tercer mayor operador en transmisión del país—, comenta que "durante los últimos años se ha observado un incremento en los robos de infraestructura de transmisión, lo cual ha generado una preocupación significativa tanto en el sector como en nuestra compañía, ya que hoy quienes se dedican a esto son principalmente bandas organizadas y con una alta sofisticación".

### Apoyo

Estos delitos también tienen un impacto económico que tiene que ser absorbido por las empresas. "Esto, definitivamente, entorpece el desarrollo de proyectos. Más que el monto del material robado, esto puede ser hasta ocho veces más debido a lo que implica reponer rápidamente esa infraestructura para que no produzca disrupciones en el suministro", dice Tapia.

Las empresas también dan cuenta de esta situación. En Transelec, que cuenta con más de 10.000 kilómetros en circuitos de transmisión en el país, afirman que han registrado un aumento de 70% en los robos de

Dada la sofisticación de las bandas, ambas compañías resaltan que es clave el apoyo de las autoridades. "Es un tema que requiere de la coordinación con el Ministerio Público, las policías, Aduanas y otros servicios, para que tenga real efectividad", destaca De Pablo.

Pese a que las empresas han aumentado la vigilancia y el patrullaje para disuadir robos, existen impedimentos regulatorios que facilitarían este trabajo. Por ejemplo, transmisoras señalan que no pueden utilizar drones para el monitoreo remoto de las líneas, ya que la normativa exige que se debe tener el aparato a la vista mientras se vuela.